

Los trabajadores del museo Guggenheim aceptan congelarse el sueldo el próximo año

Malos tiempos para la economía, peores para la cultura y nefastos para los que viven de ella. Los trabajadores del museo Guggenheim han aceptado la propuesta de subida salarial planteada por la empresa, que les ofrecía ganar lo mismo el próximo año que este. Congelación salarial en estado puro. Se da la circunstancia de que el patrón en este caso es el diputado general de Bizkaia, José Luis Bilbao, que la semana pasada ya mostró su disposición a congelar los sueldos de los funcionarios del ente foral al término del Consejo Vasco de Finanzas.

De hecho, las cuentas que hizo entonces Bilbao son las que se han aplicado en el caso del museo. El diputado general aseguró que, aunque los trabajadores de la diputación tenían firmado para el próximo año un incremento salarial del IPC más un punto, la suma le daba cero. ' El IPC está situado en el -1, y un punto menos uno es cero ' , aseguró. Para entonces, el Comité Ejecutivo del Guggenheim, presidido por José Luis Bilbao, ya había hecho su propuesta a los trabajadores del museo, que tenían pactadas las mismas condiciones que los funcionarios forales.

Justo un día después de que Bilbao apostará por la congelación en el Consejo de Finanzas, los empleados del Guggenheim votaron y aceptaron cobrar lo mismo el próximo año. Es el primer precedente de subida cero en el sector público.

El Gobierno vasco también se mueve en esa órbita. El consejero de Hacienda, Carlos Aguirre, apuesta por acercarse lo más posible a la congelación, pese a que la base de la negociación que se acaba de abrir en la Función Pública son las tres décimas de incremento que tendrán los funcionarios adscritos a la administración del Estado.

suspensión de la gala Si la situación es complicada para las empresas en general, las que entierran sus raíces en la cultura viven en constante zozobra azotadas por las turbulencias de la crisis.

El Guggenheim ya realizó un importante ajuste en sus gastos a principios de este mes cuando decidió suspender su cena de gala después de haber enviado las invitaciones a sus fundadores, patronos, benefactores y miembros de honor.

El director del museo, Juan Ignacio Vidarte, les comunicó que este año no se iba a celebrar uno de los acontecimientos sociales más esperados del territorio histórico, pero les prometió que encontraría un modo alternativo -

y más económico- para reunirse antes de final de año. Las dificultades financieras no han trastocado, sin embargo, la actividad del Guggenheim.

Los últimos datos conocidos constatan que hasta el verano sólo habían caído un 2% las visitas, que rondaban las 630.000. La diputada de Cultura, Josune Ariztondo, ya adelantó por aquellas fechas en una comparecencia en las Juntas Generales que los gastos se ajustarían sin tocar en ningún caso la calidad de actividad cultural.